

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA

Este periódico sale todos los jueves y domingos; da en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música: CANTO ESPAÑOL, CANTO ITALIANO, y PIANO.—La música se vende al precio marcado en cada pieza. LOS NÚMEROS SUELTOS Á REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Madrid.	Provincias.	Estranjero.
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opcion á la seccion de música.	8 reales un mes. 20 id. trimestre. 36 id. semestre. 70 id. un año.	10 reales un mes. 26 id. trimestre. 36 id. semestre. 80 id. un año.	100 reales por un año.
Periódico con billete personal para los conciertos y con opcion á una de las tres secciones.	12 reales un mes. 30 id. trimestre. 54 id. semestre. 100 id. un año.	14 reales un mes. 40 id. trimestre. 76 id. semestre. 140 id. un año.	160 reales por un año.

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 reales al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO.—De la música en Alemania (continuacion), por M. Jimenez.—Estudios biográficos. Joaquin Ros-sini, (continuacion), por J. Espin y Guillen.—El viejo y el niño (poesia), por E. F. Sanz.—Un pretendiente á la ópera, por Zampa.—Crónica nacional.—Anuncio.

DE LA MUSICA EN ALEMANIA.

ARTICULO 3.º

AMOS á ocuparnos en el presente artículo del género en que mas fecunda se ha mostrado Alemania, y que mientras mas el tiempo avanza parece adquirir mayores y mas útiles ventajas: este género es la composicion instrumental. Es indecible el número de composiciones que cada dia se presentan al análisis del critico severo, al estudio del artista y al recreo del aficionado. Allí el hombre estudia, adquiere el conocimiento que debe adornar al artista, pues no hay semana del año que no se vea salir á luz un considerable número de piezas de todas especies, y en las que los instrumentos se hallan combinados de todas las maneras posibles: aun los que mas parecen ser insignificantes no son olvidados. Desde el órgano hasta la guitarra, incluso el fraisolet, el instrumentista halla piezas de ejecucion adecuadas al grado de dificultad que quiera. Muchos son los autores que han escrito en este género, pero los que con mas acierto han dado ese carácter admirable que Haydn y Mozart han presentado, y difícilmente sostenido por sus sucesores, han sido Wraintzk y Krommer, Hoffmeister, Gyrowetz Kozeluch y finalmente el célebre Beethoven.

Nadie desconoce los cuartetos y sinfonias estimables de los dos primeros jénios: Krommer sobre todo es digno de notarse por su armonia vigorosa, por su naturalidad y correccion: sus piezas para

instrumentos de viento son á la verdad muy apreciables: Gyrowetz, y Hoffmeister son inferiores; pero el considerable número de composiciones instrumentales que han publicado han contribuido á ser reputados entre sus compatriotas como inspiradores de una buena armonia.

Todos estos compositores han escrito tambien óperas menos conocidas que sus piezas instrumentales, de las que nos abstenemos de hacer mencion, por ser entonces necesario presentar un completo y detenido catálogo de sus obras.

Estos compositores y otro gran número de ellos, cuyos nombres son poco menos conocidos, habian logrado aceptacion mas bien por la novedad, que por la profundidad; pues su música se ejecutaba, porque se sabia de memoria la de los dos grandes maestros que siempre esperaban un verdadero sucesor; mas el hombre á quien le estaba reservado no destronarlos, sino colocarse á su lado y no aparecer inferior, habia nacido en Bonn el año de 1772. Beethoven dió sus primeras composiciones á la corta edad de once años; aunque sus primeras obras no fueron conocidas sino hasta que aparecieron sus tríos grabados en Viena despues de un largo tiempo. En esta ciudad fue donde Beethoven se dedicó con aplicacion al piano y donde hizo algunos trabajos con Albrestbeger, llegando á adquirir en este instrumento una fuerza prodijiosa, no obstante de no dejarse oír en público llamándole su carácter melancólico á la soledad, siendo esta la causa porque las mas de sus composiciones, dicen han sido inventadas en sus continuos paseos por las cercanías de Vaden. Ninguna pieza la escribia hasta que toda la tenia concluida en su grande imaginacion. Su talento admirable para la improvisacion, su fecundidad de ideas, han logrado que los que los que han querido imitarle en este género no hayan podido ni aun siquiera acercársele. Este ser extraordinario descendió á la tumba el 26 de marzo de 1827, y su muerte fue una pérdida sensible para la Alemania, sin embargo

de llegar á ponerse sordo aun antes de esta época, contribuyendo esta desgracia á que muchas de sus producciones, si bien no adoleciendo de su debilidad, siempre aparece que su mal influyó de una manera dolorosa en todas sus últimas obras.

Beethoven ha tenido la gloria de presentar una nueva ruta, no obstante de parecer que todos los recursos instrumentales estaban sujetos á los compositores que le antecedieron. A su génio emprendedor se deben las magníficas sinfonías, los brillantes tríos, cuartetos, quintetos y sus envidiables sonatas para piano. Mas en las piezas de canto no ha tenido tanto acierto, aunque muchas de sus producciones demuestran un talento superior: el oratorio de *Cristo en el monte Olivete* es una de las composiciones que mas nombre le han dado en la música vocal. Pero su principal mérito aparece sobre todo en la música instrumental; no creemos engañarnos si decimos que, es del todo imposible, presentar mas riqueza y efecto, mas sublimidad y vigor que este científico hombre ha dado á todas las composiciones de este género. Beethoven en todas sus obras ha concebido sus planes admirablemente, y todavia mas al ponerlos en ejecucion: ciertamente no ha sido inferior ni á Haydn ni á Mozart, considerado bajo este respecto. ¿Quién no ha escuchado sus deliciosos andantes? ¿Qué violinista habrá que no haya recorrido sus hermosos tríos, y sus innumerables cuartetos y quintetos? seria mucho detenernos para enumerar y analizar sus profundas obras. No ignoramos que algunas veces se le ha criticado, y aun en la actualidad se le juzga, porque en sus obras se ha detenido demasiado, mas á nosotros nos parece suficiente que la orijinalidad de sus invenciones puede suplir completamente ese capricho, que algunos llaman defecto. ¿Existirá jénio alguno que no adolezca de ellos? Cuantas veces hemos escuchado placenteros aquel modo de modular con tanta riqueza, aquel modo de conducir tan bien á los que escuchan á una linda pieza de canto, suficien-

te para conseguir que se le disimulen alguna dureza, algunos estravios de la imaginación que se puede hallar aun en sus principales obras. Por lo demás, verdades, y no lo negamos: Beethoven no posee ni la elegante sencillez de Haydn, ni la completa perfección de Mozart; mas su originalidad no solo es lo que constituye su mérito científico, sino que en esta parte puede ser digno rival de los dos luceros alemanes. Algunas piezas hay de este autor en que esta originalidad degenera en extravagancia, y sus imitadores solo han conseguido parecerse en esto, pues en sus estravios pueden muy fácilmente reproducirle, mas en las bellezas, que hacen la eterna gloria de sus composiciones, no es fácil apropiarse otro, ni menos conseguirlo, porque no todos han tenido el genio y disposición del inmortal Beethoven.

M. JIMENEZ.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

JOAQUIN ROSSINI.

(CONTINUACION.)

De 16 á 18 años, Rossini compensó lo que tenía de superficial en sus estudios teóricos por estudios prácticos, que iban mejor con su naturaleza, y que consistía en poner en partición quartetos, sinfonías de Haydn y de Mozart, cuya ejecución dirigía él mismo en Bolonia. A los 18 años hizo un viaje á Pesaro; la familia Perticari, una de las mas distinguidas del país, se interesó por él, y le ayudó para que le recibiesen en el teatro *San Mosé*, en Venecia, una pequeña ópera intitulada *La cambiale di matrimonio*. Esta obra tuvo un mediano éxito; fue pronto seguida de *El equivoco estravagante*, ópera bufa, que fue representada en Bolonia en el otoño de 1811, y que no gustó; se volvió á levantar en 1812, haciendo representar con buen éxito en Roma la ópera *Demetrio y Polibio*, que segun M. de Stendhal, habia compuesto en 1809, y que seria por consiguiente su primera ópera reformada para el teatro Valle de Roma. En este mismo año (1812) Rossini compuso una tras de otra *l'Inganno felice*, representada en el carnaval en Venecia; *Ciro en Babilonia*, representada en Ferrara mientras la cuaresma; en la primavera, la *Scala di Seta*, ópera bufa, representada en Venecia en el teatro *San Mosé*; al otoño, la *Pictra del paragone*, representada en el teatro de la *Scala* de Milan; por el mismo tiempo se representó en Venecia *L'occasione fa il ladro*: estas tres últimas óperas bufas, escritas con suma prontitud, estaban lejos de ser perfectas; pero ciertas partes notables fijaron la atención del público acerca del jóven compositor, que no debía tardar en llamar la atención de la Europa.

Es á una de estas primeras obras, la *Scala di Seta*, segun M. Stendhal, ó segun M. Fetis, á una ópera olvidada y mala llamada *Sigismundo*, á que se une una anécdota bastante conocida, y que da una idea del carácter original de Rossini. Cito la version de M. Fetis como la mas moderna y la mas verosímil: Un empresario de Venecia llevó

á Rossini un libreto absurdo para ponerlo en música; escrita la partición, y en el momento de ser representada, *l'impresario* se disculpa con el jóven maestro de haberle dado un libreto tan malo. «Tranquélcese V., contestó sonriéndose Rossini; ya lo noté, pero la música que he hecho es todavía peor.» El empresario creyó que era una chanza y olvidó la conversacion: al llegar la representación, Rossini, que se habia empeñado en hacer una música tan execrable, principia á temer, no por la obra, sino por su reputación; piensa el medio de impedir que su música sea oída, y para eso manda á los violines de la orquesta se interrumpian á cada compás dando un golpe con el arco de violin sobre el guardavista de oja de lata que cada uno tenia delante de sí: este acompañamiento singular principió por chocar al público, quien silvó lijamente; pero viendo despues que el golpeo continuaba y que era evidentemente una mistificación, se levantó furioso, rompió los bancos, las arañas, y estuvo por matar á porrazos á Rossini, que se escapó riéndose como un loco de su preciosa invención.

Despues de una nueva ópera bufa, *Il Figliolo per azzardo*, representada en Venecia en la época del Carnaval de 1813, Rossini (que tenia entonces apenas 21 años) reveló de repente su talento en el *Tancredi*, que hizo tanto furor en Italia que se puso de moda en los salones, en las calles y en las iglesias, en el interior de los tribunales, en presencia de los jueces, el público italiano, como picado de la tarántula, en lugar de bailar, no tuvo mas que una voz para cantar por todas partes y siempre *Ti rivedrò, mi rivedrai*, ó bien *tu che accendi*, y las otras melodías agradables de la obra mágica que acababa de encantarle. *Tancredi*, representado por la primera vez en el teatro de la *Penice* de Venecia, tuvo uno de esos sucesos prodigiosos que levantan de repente á un hombre al cúmulo de la gloria; pues no debe olvidarse que Rossini tenia arrogante figura, que era joven, ardiente, violento, y que viviendo en un país donde todas las pasiones están prohibidas, menos una (1) que reemplaza todas las otras, juzgar de los triunfos, de las felicidades y de las mil locuras del autor de *Tancredi*. Las señoras de rango se lo quitaban unas á otras; la M.... cantante bufa, entonces en toda la flor de su juventud, del talento y de la hermosura, se lo arrebató al cariño de muchas grandes señoras. No acabariamos de trazar tan larga série de triunfos que en vano atravesó el matrimonio, y que siguieron hasta estos últimos tiempos, y por fin le pasaron á la que sirvió de modelo en el hermoso cuadro de *Judith* de M. Horace Vernet: aun diré mas, la conscripción tuvo que ceder delante de Rossini.

(1) Esto recuerda un dicho de cierto diputado (ultra conservador) muy atacado por los malditos periódicos; este señor anciano, hacia un dia en un salon un discurso de política *compresiva* al sumo grado, cuando una señora lo interrumpió de repente, diciéndole: pero señor, quieres sofocar todas las nobles pasiones?—Sí, señora, contestó seriamente el honorable diputado, yo no admito mas que una sola pasión.—¿Cuál? dijo la señora admirada.—La del amor, contestó el septuagenario, haciendo tantas contorsiones que hubiesen hecho reír á un moribundo. M. F. habia nacido para ser un príncipe italiano.

El éxito del *Tancredi* hizo de Rossini el compositor mas amado de toda la Italia; todas las ciudades se disputaban su presencia: despues de haber (en el año 1813), compuesto para la deliciosa voz de la Marcolini y hecho representar en Venecia *l'Italiana in Algeri*, su obra maestra en el género bufo; y dado el año siguiente en Milan, *L'Aureliano in Palmira* y *el Turco in Italia*; fue entonces á visitar su familia en Pésaro, que la gloria no le hizo nunca olvidar. En toda su vida (decia M. de Stendhal en 1823), no ha escrito mas que á una sola persona, que fue á su madre, y dirigia sus cartas sin escrúpulo del modo siguiente: *all amatissima signora Rossini, madre del célebre maestro, en Bolonia*.

El triunfo en Italia da mucha celebridad, pero poco dinero; Rossini entonces se contentaba con la celebridad; lo demás, vino mas tarde, despues de sus viajes á Inglaterra y Francia. M. Stendhal nos lo pinta en esa hermosa época de su vida, viajando de ciudad en ciudad, contento y sin pensar en el dia siguiente, dichoso con los cequines arrancados á los empresarios interesados y ladrones. Este cuadro de la juventud de Rossini nos recuerda que 20 años mas tarde Paris le vió millonario, y aburrido de vivir en una miserable boardilla del teatro Favart, para no tener que pagar alquiler ninguno y recibir en ella á todas las notabilidades de Europa, lamentándose sobre el rigor de los tiempos y la necesidad de la economía, lo que prueba que el apetito viene en comiendo. El Rossini de 1814, el que pintó M. de Stendhal, es mas divertido; volvamos á él y dejemos hablar al cronista.

De 1810 á 1814 Rosssini recorrió sucesivamente todas las ciudades de Italia, permaneciendo dos ó tres meses en cada una. A su llegada, era recibido, festejado y elevado hasta las nubes por los *dilettanti* del lugar: los 15 ó 20 primeros dias se pasaban en recibir combites, en burlarse del libreto. Bossini, ademas de tener en el espíritu una vivacidad admirable, ha sido educado por su primera querida (la condesa P. de Pesais) en la lectura del Ariosto, Machiavel de Gozzi, de Buzatti (linda educación), y comprende muy bien las necesidades de un libretto. *Tu mi hai dato versi, ma non situazioni*; decia al poeta pobre que le tenia con disculpas; quien dos horas despues componia un soneto *umiliato alla gloria del piu gran maestro D'Italia é del mondo*. Despues de 15 ó 20 dias de esta vida disipada, Rossini principiaba á rehusar los convites, y los *soirés* musicales, ocupándose seriamente en estudiar la voz de sus cómicos: los hacia cantar al piano, y entonces se vió precisado á estropear las mas hermosas ideas del mundo, porque el tenor no podia subir, á una nota, ó porque la *prima donna* cantaba falso en el paso de tal tono á tal otro. Algunas veces, en toda la compañía, el bajo estaba en disposición de cantar.

Rossini, 20 dias antes de la representación, enterado bien de las voces de sus cantantes, se ponía á escribir. Se levantaba tarde, componia en medio de la conversacion de sus nuevos amigos, que por mas que hiciéra, no lo dejaban un rato en todo el dia. Iba á comer con ellos á *l'osteria* y muchas veces se quedaba á cenar; regresaba tarde á su casa y lo acompañaban cantándole la música que componia aunque algunas veces fuese la de un miserere, armando grande escándalo entre los beatos del barrio. Siendo á las diez de la mañana cuando le solian venir las ideas mas brillantes, las escribía con premura y sin piano, sobre algunos pedazos de papel; y al dia siguiente

las instrumentaba como decia él; hablando con sus amigos. Calcúlese bien un espíritu vivo, ardiente, sobre el cual todas las cosas hacen impresion, que saca partido de todo, y á quien nada detiene. Ultimamente, componiendo su *molé* alguno le dijo: ¿haceis cantar los hebreos? ¿los haceis cantar con las narices como lo hacen en la sinagoga?—Esta idea le hizo impresion, y al momento compuso un *coro* magnifico, que principia en efecto por ciertas combinaciones de sonidos que recuerdan un poco la sinagoga de los judios.

En un dia muy frio de invierno de 1813, se encontraba alojado en un cuarto de una mala posada de Venecia, y componia en su cama por no tener que encender lumbre; el *duetto* ya concluido, (hacia entonces la particion del *Figlio pes azzardo*.) Se le escapó de las manos la hoja de papel y fue á dar debajo de la cama: Rossini la buscó envano, y sintiendo frio se volvió á envolver en su manta, y se dijo asimismo: «voy á escribir por segunda vez este *duetto*: nada me parece mas fácil; pronto me recordaré de él:» pero ninguna idea le vino apesar de estar mas de un cuarto de hora impacientándose: por fin, exclamó «que tonto soy, voy á componer de nuevo ese *duetto*: los compositores ricos tenian lumbre en sus cuartos, y yo me doy la pena de recoger los *duetti* que caen, al cabo es de mal agüero!» Cuando estaba concluyendo el segundo *duetto*, llegó uno de sus amigos, á quien suplicó le recogiera el *duetto* que debia estar debajo de la cama: el amigo lo alcanzó con su baston y se lo presentó á Rossini: ahora, dijo este, os voy á cantar los dos *duetti*, decidme cual os agrada mas. El amigo del joven compositor dió la preferencia al primero y entonces Rossini sin perder tiempo, hizo un *terzetto* del segundo. La persona de quien se ha tomado esta historia, aseguró que no habia encontrado ninguna similitud entre los dos *duetti*.
(Se concluirá.)

J. ESPIN Y GUILLEN.

EL VIEJO Y EL NIÑO.

—¿Ves, niño, esa mariposa,
Qué al viento sus alas tiende?
De ellas, oscilante, pende
Frágil balanza de rosa.

—Es verdad! ¿Quieres, buen viejo,
Descifrarme esa pintura?

—No que aun te falta cordura
Para escuchar un consejo.

—Ah! porque niño me ves....
—Amo mucho tu cariño;
Por eso recelo, niño,
Que me maldigas despues.

—¿Porqué te he de maldecir?
Siempre repetir escucho,
Que un consejo vale mucho
Para aprender á vivir.

—Tú eres niño, yo soy viejo:
No sabes tú, y yo lo sé;
Que aunque saludable, á fé,
Suele amargar un consejo.

—No amarga el acibar mas?
Pues cuando el vaso me ofreces,
Decirme sueles á veces
«Bebe, niño, y sanarás».

—¿Con qué tienes ya cordura
Para escuchar un consejo?
—Yo no sé.... ¿Quieres, buen viejo,
Descifrarme esa pintura?

—Ves, niño, esa mariposa,
Que al viento sus alas tiende?
De ellas, oscilante, pende
Frágil balanza de rosa.

—Es verdad....! Una balanza
De sus alitas prendida....

—Mira, niño, por tu vida,
Lo que en ella á ver se alcanza.

—Plata y oro, á un lado miro,
Y al otro.... ¡qué confusion....!
Ah! parece un corazon
Abierto por un suspiro.

—Bien tu atencion lo examina:
Un corazon.... un tesoro....
Pero mira bien.... El oro
Siempre la balanza inclina!

—Calla....! Te comprendo bien:
Calla, bárbaro, me has muerto!
Eso que dices.... ¡no es cierto!
¿Quién te lo ha enseñado? ¿Quién!!

—La esperiencia de los años.
Esa idea es muy cruel!
Amarga como la hiel!
—Son de hiel los desengaños!!!

—Viejo.... no prosigas, no!
Ten de mi infancia piedad!
Si es lo que dices verdad....
¡Qué nunca lo sepa yo!

—Inútil, vano es tu afán.
Yo lo ignoré.... niño fui....
Despues hombre.... como á mi,
Los años te lo dirán!

—Esa verdad.... me asesina!
Un corazon.... un tesoro....
—Contéplalo bien.... El oro
Siempre la balanza inclina!

—Me arrancas el corazon!
Balanza maldita es esa!
Y un corazon.... nada pesa?
—Pesa.... ¡menos que un doblon!

—Apura, mal viejo, apura
De tu esperiencia el veneno!
Vierte mas hiel en mi seno!
Cólmale bien de amargura!

—Son de hiel los desengaños,
¡Mas amargos que la hiel!
—¿Por qué no dejas, cruel,
Qué me lo enseñen los años?

—Tú, de tu bien enemigo,
Me demandaste un consejo....
—Y tu me le diste.... ¡viejo!....
¡Con el alma te maldigo!

E. F. SANZ.

ANEDOTA.

UN PRETENDIENTE A LA OPERA.

«Soy joven.... tengo hechos varios estudios musicales.... he ganado nueve (guarismo fatal!) plazas á oposicion, en una época en que solo se dan al oropel, y por intriga.... mi talento no tiene rival... ¿qué haré....? ¿Qué....? Ponerme en marcha para la corte: me voy á Madrid.»

Esto dijo un hábil profesor de provincia, y la resolucion la llevó á cabo, plantándose de patitas en Madrid, y trayendo en su baul mas de cuatrocientas nueve (guarismo miserable!) cartas de recomendacion, vulgo cumplidos, y.... si unas sirven para algo, otras no dan fruto.

Nuestro insigne profesor, paseó á su sabor dos ó tres meses, sin hacer otra cosa que frecuentar paseos, tertulias, teatros, y las primeras sociedades semi-públicas de la corte. Traia algunas pesetas que gastar, y en Madrid con dinero no falta donde pasar el rato; sin embargo, el dinero dura poco, y antes que se gaste en su totalidad, es preciso tratar de reponerlo. Asi lo lo pensó nuestro hábil cantor, y se dijo para sí: ¿Qué es lo que necesito para tener dinero en abundancia? Cantar.

Con esta idea fija, no durmió en mas de quince noches, haciendo una vida triste y meditabunda. Por la mañana se desayunaba con *salvia*; á las doce almorzaba un par de *cangrejos* pasados por agua; comia á las seis (estaba en Madrid, y es la hora de tono) una sopa á la *jardinera* y una *pechuga de tordo*, (bocado sabrosísimo); y á las siete y media ya estaba fijo, estático, sentado en su delantera de ignominia. Este era el rato mas difícil de explicar que pasaba nuestro entendid cantor: su voz era de una estension rara, pues daba clara y facilmente desde el *sol* grave del bajo, hasta el *si* bemol agudo del tenor; circunstancia notable, el reunir dos órganos distintos en una sola persona, cosa que le hacia volverse loco á nuestro pensativo y calculista filarmónico.—Estoy decidido á cantar, (se decia á sí mismo) pero qué cuerda, qué *tessitura* elejiré? ¿la de tenor ó de bajo....? En verdad que esto daria que pensar al mismo diablo; pues nuestro filarmónico veia que algunas veces triunfaba el bajo del tenor, y otras viceversa. Asistia al *Belisario* y decia para sí: *estoy decidido á cantar de bajo*. Oia los *Puritinos*.... ¡Oh! la parte de Arturo es muy interesante, muy tierna, muy simpática.... si yo la desempeñase, estoy seguro que se morían de amor por mi todas las bellas.... Su cabeza era un laberinto, mucho mas intrincado que el proverbial de Creta: asi es, que nuestro hombre amfibio, no comia, no dormia, no paseaba, no desahansaba, no hablaba, y á veces... ni respiraba.

Pasaba los dias indeciso sobre que partido tenia que tomar; pero.... el dinero vino á despertar de sus fantásticos ensueños al filarmónico, el cual viendo el fin próximo de su caudal, se decidió á tomar una resolucion que le sacase de apuros; y efectivamente la tomó, poniéndolo por obra con mas entusiasmo y prontitud que un novio puede brillar todos los trámites de la vicaria, cuando está próximo el dia deseado de su casamiento.

Amaneció un viernes (dia aciago) al entrarle su camarero el desayuno mencionado, el cual hizo retirar, por no detenerse en tomarlo. Se vistió con toda ceremonia, púsose el alfiler de esmeraldas, y dando una ojeada por el espejo, se dijo á sí propio: *qué buen mozo estoy hoy; no hay remedio, en cuanto ponga mano, otro tanto consigo: á mi sola presencia deberé mi futura suerte y bienestar, y la forma de mi talento volará por la Europa filarmónica*.

Con estas ó semejantes doradas ilusiones, tomó el sombrero y baston nuestro amable y apuesto cantante, se puso en dos brincos en medio de la *Puerta del Sol*, y tomó el camino ó calle que mejor le pareció.

(Se concluirá.)
ZAMPA.

CRÓNICA NACIONAL.

Están contratadas para el teatro de ópera de la Cruz las señoras Lombía y Lozano (esta última ha cantado con grande éxito en los principales salones de París); los señores Carrion y Santarelli.

—Se asegura que la nueva empresa del Circo no ha contratado a la brava Gariboldi, y que esta artista ingresará en el personal de la compañía de la Cruz: nosotros creemos que todavía no hay nada resuelto, y que la empresa del Circo sabe tanto como cualquiera lo sensible que sería el que tan excelente artista faltase del teatro.

—El coro de mujeres del Circo es numeroso, y hermosas las coristas.

—El coro de hombres de la Cruz es de rotondas, sanas y vibrantes voces.

—Dícese que la compañía del Circo dará en tierra con la de la Cruz.—Dícese que la de la Cruz dará en tierra con la del Circo.—Decimos nosotros... que tenemos tela que cortar por largo, y que a su tiempo hablaremos con la misma franqueza artística que hasta aquí.

—En la capilla real se preparan algunas lamentaciones del maestro de la misma señor de Ledesma: así mismo se ejecutarán las siete palabras de Hayd. Esta actividad nos gusta en extremo.

—Es notorio que todos los filarmónicos de esta corte tienen a los redactores de la *Iberia* por enemigos del conservatorio y de la real capilla; esto no es cierto. Nosotros atacamos los vicios orgánicos de que adolecen los citados establecimientos, no a las personas que desempeñan tal o cual plaza. Si el conservatorio emprendiese una marcha activa, dando buenos y públicos resultados, de su parte nos tendría y seríamos

sus mas denodados defensores. Si en la capilla real se atendiese al mérito real de los artistas, tratando de protegerlos, y haciendo ver que las plazas de la misma son para el genio, para el saber, no dándose ninguna por alto... entonces seríamos los mejores panejiristas de tan útil institución: pero... concluimos diciendo que no somos enemigos de ningún profesor músico, y si los ignorantes charlatanes se ofenden por nuestras fundadas críticas, plumas tienen para defenderse, ó sino toman un poquito del veneno Borgia. y laus Deo.

—No es cierto que la señora Rossi-Caccia, prima donna del teatro de Lisboa, haya muerto, como aseguraron los periódicos franceses: la citada artista vive, y canta cada día con mejor éxito en un teatro donde cuenta ya con numerosas simpatías por parte del público lisboés.

—Los periódicos han anunciado que se va á ejecutar en el teatro de la Cruz una ópera española titulada *Doña Marina de Molina*; no sabemos de quien es la música ni el argumento; el tiempo lo aclarará.

—La señora Guy-Stephan ha sido nuevamente contratada por la empresa del Circo: se asegura que el ajuste es por diez meses, ganando la aérea sílfide 6,000 duros y dos beneficios.

—La señora Duval y el señor Denice, primeros bailarines del teatro del Circo, están ajustados para el teatro de Valencia, para cuyo punto han partido, no dudando agraden en él.

—En París está haciendo gran furor el nuevo baile titulado *Polka*, el cual, según dicen los periódicos de dicho punto, es un divertimento compuesto de muchas danzas exóticas.

—En la noche del jueves 28, se verificó en el Liceo la función dispuesta para celebrar el regreso á España de S. M. la Reina madre. Habiéndose anunciado que las personas reales honrarían la reunión

con su presencia, se vió ocupado el salón desde muy temprano por una concurrencia lucida y numerosa, SS. MM. fueron recibidas con muestras de entusiasmo, y después de la primera parte pasaron á otra sala donde la junta delegada tenía dispuesto un refresco para obsequiar á las augustas personas. Las piezas preparadas para la función fueron ejecutadas por la sección de música, consistiendo aquellas en el *Miserere* del señor Saldoni que ocupó la primera parte, y el *Stabat Mater* del mismo maestro que fue el objeto de la segunda. Entre los que tomaron parte en la función lo fueron la señora de Vega y las señoritas Campuzano, Garces y Vela, acompañadas con el arpa por la señorita Jardin. Acompañaban á SS. MM. los ministros de Guerra, Gracia y Justicia y Gobernacion, el capitán general del distrito, varios gefes de palacio y otras personas de distinción.

—Ha muerto repentinamente y en los momentos que se preparaba á marchar para Málaga con su compañía lírica, el señor Ramos, esposo de nuestra acreditada artista señora Cristina Villó.

—Se asegura que en el teatro de la Cruz entrarán de maestro compositor y director de la compañía lírica señor Carnicer, director de orquesta, señor Gondois, maestro de coros señor Oller.

—Se ha estrenado con grande éxito el drama fantástico-religioso de nuestro distinguido corredactor J. Zorrilla, titulado: *D. Juan Tenorio*.

—En Cádiz se ha dado el cuarto concierto á la *promenade*, el cual ha sido recibido por el público con suma frialdad, y solo las aventajadas señoritas Danglada, que cantaron con el buen gusto y maestría tan natural en ellas, fue el rato que gozaron los espectadores, aplaudiendo con entusiasmo á quienes tan dulcissimas inspiraciones les hacían sentir. La compañía dramática ya está arreglada y parece que pronto comenzará su tarea: la de ópera se formará con despacio, pero será buena.

ANUNCIO.

SUSCRICION

AD

MANUAL DE LOS COMPOSITORES.

DIRECTORES DE MUSICA, MAESTROS DE LOS LICEOS, DIRECTORES DE ORQUESTA Y MUSICAS MILITARES, Ó SEA TRATADO METODICO DE LA ARMONIA, DE LOS INSTRUMENTOS DE LAS VOCES Y TODO CUANTO TIENE RELACION CON LA COMPOSICION, DIRECCION Y EJECUCION DE LA MUSICA.

Esta obra esencialísima para los adelantos y buen acierto de todos cuantos deseen brillar en el rango de compositores, y aun para los aficionados y señoritas que posean regularmente el piano, es debida al talento de Mr. F. J. Fetis, director del conservatorio de Bruselas, miembro de la legión de honor &c. &c. y está adoptada por todo el mundo musical, y traducida libremente y aumentada por J. Espin y Guillen, director de la *Iberia Musical y Literaria*, compositor y miembro de varias sociedades filarmónicas, que deseoso de los adelantos de su arte en España, la dedica á sus compatriotas.

Constará por lo menos de 136 láminas subdivididas en 17 entregas de 8 láminas cada una. El precio de cada entrega, es de 6 rs. en Madrid llevado á casa de los señores suscritores y 7 rs. en las provincias franco de porte; á los suscritores de la *Iberia Musical y Literaria*, se les rebaja un real por entrega. Se suscribe en los almacenes de música de esta corte, y en todas las librerías y administraciones de correos de las provincias, donde se suscribe á la *Iberia*. Esta publicación saldrá el 1.º y el 15 de cada mes, dando principio el 1.º de mayo próximo; pasado dicho término queda cerrada la suscripción, vendiéndose los ejemplares al precio marcado en la obra. La edicion es lujosa y eslitografiados, de artistas célebres. Los pedidos y reclamaciones se harán franco de porte al director de la *Iberia Musical y Literaria*, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo, advirtiéndole que no se admitirá ninguna que no venga con este requisito.

Director y redactor principal.—JOAQUIN ESPIN.—Imprenta de la Amistad.

Se admiten suscripciones á este periódico, en Madrid en la Imprenta de la Amistad, calle de Jardines, número 46; en todos los almacenes de música; en la librería de Denné é Hidalgo, y en el almacén de pianos de Larra, calle de Fuencarral, número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administración ó estafeta de correos á favor del Director de la *Iberia musical y literaria*.